

KENNETH R. SCHOLBERG, *Pierre Bayle and Spain*. The University of North Carolina Press, Chapel Hill, 1958; 40 pp. (*Studies in the Romance Languages and Literatures*, 30).

España ocupa un lugar importante en la obra de Bayle, sobre todo en su *Dictionnaire historique et critique* y en sus *Nouvelles de la République des Lettres*. El profesor Scholberg acomete por primera vez el estudio de este tema, ya que, según dice, la condena lanzada por Menéndez Pelayo contra Bayle ("ingenio cáustico, vagabundo y maleante... , amigo de amontonar nubes") parece haber apartado de él a los críticos españoles. Su monografía es apretada y sintética, pero muy completa, y será sin duda de gran utilidad.

Bayle nunca estuvo en la Península, pero leía español; tuvo a la mano muchas fuentes de información, y las utilizó, en general, con buen criterio, dando pruebas de "un interés más que superficial" por España. Es lástima que su espíritu crítico y racionalista no se haya aplicado de manera más coherente a las cosas de allende los Pirineos, ya que, como él mismo dice, el objeto de su *Dictionnaire* fue corregir los errores del *Grand dictionnaire historique* de Moréri, y no repite los temas que en este último estaban tratados sin errores de bulto. Así, no habla de autores como Cervantes, Calderón, Tirso o Quevedo, pero en cambio se ocupa de Mena, la *Celestina*, Camões —el mayor poeta de su época—, Lope de Vega —el más fecundo de todos los tiempos—, Góngora —"un génie fort élevé"— y, más detenidamente, de Gracián —"un génie d'une force et d'une élévation admirable"— y del *Diálogo en laude de las mujeres* de Juan de Espinosa. Le interesan mucho más los historiadores, los teólogos y los escritores religiosos, en especial los heterodoxos. Alaba mucho al padre Mariana (aunque su juicio sobre el *De rege* es algo ambiguo) y se sirve constantemente de su *Historia de España*; en cambio, desprecia a fray Prudencio de Sandoval por retórico ("Une page de M. de Thou est préférable à un volume de Sandoval") y a fray Antonio de Guevara por mentiroso; concede mucha atención a fray Luis de León y trata con interés a los "herejes" como Bartolomé Carranza, Francisco de Enzinas, el doctor Constantino y Juan de Valdés. Sus noticias bibliográficas proceden en buena parte de Nicolás Antonio, a quien admira mucho (reconoce que Francia no tiene nada comparable a la *Bibliotheca hispana*). Finalmente, casi siempre de la mano de Mariana, estudia la historia de España en varios artículos; las páginas que dedica a Alfonso X son particularmente notables.

Lo que irritaba a Menéndez Pelayo era sin duda el espíritu escéptico y mordazmente anticlerical de Bayle. Scholberg reconoce que el autor del *Dictionnaire* —obra que desempeñó un papel tan decisivo en la historia del pensamiento europeo— no vio con simpatía al pueblo español, que habló mal de su carácter y de sus hábitos, que se mofó de sus monarcas y de su vida religiosa, y que esta actitud negativa lo llevó a veces "a aceptar como verdaderas algunas historias de dudosa autenticidad"; pero —añade— todo eso queda compensado por el interés con que vio a los escritores españoles: las noticias que dio acerca de ellos cumplieron una valiosa función divulgadora entre el público europeo de fines del siglo xvii y comienzos del xviii.—A. ALATORRE.

KURT BALDINGER, *L'étymologie hier et aujourd'hui*. Communication au X<sup>e</sup> Congrès de l'Association Internationale des Études Françaises, 1958.—Extrait des Cahiers de l'Association Internationale des Études Françaises, núm. 11, 1959: 34 pp.

En esta comunicación, el profesor de Heidelberg hace una breve historia del concepto que de la etimología se ha tenido desde el siglo xvii hasta la actuali-